sobre la constitución de la identidad docente de los Ayudantes Alumnos de las distintas Escuelas y Departamentos de la FFyH de la UNC. Trabaja a partir del Seminario de Formación que relata, conceptos tales como la mediación de la cultura y herramientas para entender el mundo, en un esfuerzo en el que se sumergen los Ayudantes Alumnos por comprenderse y comprender al otro. "Ser docente" es la pregunta que abre el Seminario para ponerlo en tensión, desde el lugar de ayudante Alumno y desde el lugar de docente.

Gloria Borioli en el campo de la enseñanza de la lengua, reflexiona sobre su estatuto en el campo de la educación a la que suma reflexiones de Meirieu, ahí cuando el mencionado autor recupera su biografía profesional para revelar vertientes de la formación: la práctica social y el ejercicio de la memoria. Agrega otra clave, una vuelta a lo menor, enraizada también en Guinzburg y Aries, entre otros, para poner en sospecha ciertas prácticas pedagógicas y recuperar el concepto trabajado también por Zambrano de educabilidad". Por último trabaja la inquietud sobre el "otro" recuperando la expresión de Meirieu: "educar es ofrecer instrumentos de insurrección para mejorar las condiciones de vida de los sujetos".

Patricia Mercado impactada por la lectura de Frankestein educador, que es bisagra, como ella misma lo expresa en su práctica profesional, se dedica en este texto a reflexionar sobre los aportes a la comprensión de los aprendizajes desde el discurso pedagógico del pensamiento de Meirieu. Se pregunta qué sucede tanto en los alumnos como en los docentes, en el proceso de comprensión de los aprendizajes escolares y con el deseo ausente de aprender en la escuela? Para ello toma los conceptos de la Pedagogía Diferenciada desde una posición de resistencia, preguntándose por los micro-espacios; cómo hacer para que todos los niños accedan por canales distintos al aprendizaje. Remite también a conceptos de Zambrano cuando este expresa que los sujetos se diferencian y se motivan desde distintos espacios, redimiendo también los conceptos vigotskyanos sobre el aprendizaje.

Finalmente este libro es una invitación de Zambrano Leal, desde Meirieu a volver a pensar las prácticas de la enseñanza y de los aprendizajes desde una nueva "revolución copernicana", recuperando la preocupación por la Formación del ciudadano. Ser profesor dice Zambrano es "tomarse el tiempo para pensar los aprendizajes, pero también para leer los indicios de la resistencia"."La Pedagogía una forma de sublevarse contra las contradicciones educativas y su virtud es la indignación".

Gloria Borioli
Escombros [de sentido]. Raperos cordobeses: identidad y cultura.
Editorial Alción, Córdoba, 2010.

Gloria Borioli es egresada de Letras Modernas y Magister en Comunicación y Cultura Contemporánea, Gloria Borioli trabaja como investigadora y docente en la Escuela de Ciencias de la Educación y en el posgrado en Adolescencia de las Facultades de Filosofía y Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, y se ha especializado en los últimos años, entre otros temas, en las identidades y las subjetividades contemporáneas, mediante abordajes que recurren no sólo al ensayo sino también al arte.

El texto que hoy aquí reseñamos, *Escombros [de sentido]. Raperos cordobeses: identidad y cultura*, da cuenta de esas procedencias disciplinares y de ese recorrido biobibliográfico. En efecto, se trata de un ensayo publicado en abril de este año, que recoge y sistematiza observaciones y reflexiones en torno de las culturas juveniles urbanas en general y en especial, en torno del rap en Córdoba. En ese intento de apresar la complejidad de la experiencia de un fenómeno muy reciente, da cuenta de una tarea de investigación en torno de jóvenes artistas de nuestro medio que desde la periferia discursiva discuten hoy los lugares de producción y los itinerarios de circulación de los saberes, los modos de apropiación de los consumos mediáticos y la resignificación de los territorios.

Escombros [de sentido] se inicia con un barrido de los antecedentes que numerosos investigadores de las ciencias sociales en América Latina han realizado acerca de las "tribus urbanas" y se detiene en procesos tales como la internacionalización de la cultura, el desfondamiento de las instituciones, el desarrollo de las nuevas tecnologías de información y comunicación, el redimensionamiento de la etnicidad y la emergencia de culturas populares y de minorías, para interrogarse sobre los modos en que estos factores impactan la configuración de identidades y construyen lo que se ha dado en llamar "nuevos sujetos sociales".

Después de la *Justificación preliminar*, en *La perspectiva de análisis: una madeja de contiendas*, Borioli fundamenta su opción por el enfoque sociodiscursivo, pone en cuestión el alcance de los

términos "adolescencia" y "juventud" y recorre algunos rasgos de la escena social contemporánea, signada por los procesamientos sociales de la edad y del género, la tensión entre globalización y localidad y los vínculos de los sujetos con sus consumos. En el capítulo III, titulado *En otros escenarios,* pasa revista al trabajo de investigadores tales como Sergio Balardini, Humberto Cubides, Néstor García Canclini, Michel Maffesoli, Mario Margulis, Jesús Martín-Barbero, Roxana Morduchowicz, Rosanna Reguillo Cruz, Marcelo Urresti y otros, que en Chile, Colombia, Perú, Venezuela y otros países de la América Latina analizan la callejización y el uso de las drogas, el coqueteo con el riesgo y la neopolitización, las jergas "underground" y la espectacularización del sí mismo, en un marco de comportamientos y discursos que singularizan el sitio de las nuevas generaciones. En el capítulo *La brújula de indagación* la autora conceptualiza tentativamente al rap en tanto "género de la cultura y del movimiento urbano hip hop que en muchos casos conjuga diálogo y/o relato con un cierto uso del lenguaje" (2010: 31) y lo ubica en el mapa de otras manifestaciones culturales de los jóvenes, planteando la compleja cartografía que enlaza la producción estrictamente discursiva con habilidades musicales, danzísticas y gimásticas con producciones gráficas como el "tag" o el "graffiti". Es aquí donde se acota la tarea de investigación de la que el ensayo da cuenta, centrada en lo verbal y en lo social y en la búsqueda de reconocimiento mediante el decir; tarea que resulta luego desbrozada con las *Previsiones de una travesía* (cap.V), al explicitar el marco teórico-metodológico que la perspectiva sociodiscursiva lleva al campo mediante un abordaje etnográfico y cualitativo en dos planos de la discursividad: el de las entrevistas y el de las letras de rap. El cap. VI, *De qué se habla cuando se habla de rap*, inserta esta producción cultural en algunas tradiciones, historizando su ocurrencia en los EE.UU. y en la Argentina, con recurso a las voces de los actores individuales, a una entrevista a un grupo focal, a recortes de revistas especializadas y a bibliografía académica vinculada con las subjetividades, la tecnocultura y los discursos sociales. El cap. VII, en cambio, rastrea el lugar de los jóvenes desde los años 70 hasta hoy y examina su uso del espacio público. Los cap. VIII y IX iluminan los conceptos de cultura, sujeto e identidad mediante el eje del tránsito –extrapolado de Deleuze y Maffesoli– para preguntarse de qué manera se construyen hoy los colectivos, dónde se producen y cómo se hacen circular los saberes y cuál es el lugar de la escuela y del mundo adulto en esas adscripciones identitarias. Enlazando trayectos, el de caminar las calles y el de discurrir del pensamiento, Borioli aborda también aquí la ciudad y su impacto en las vidas actuales, atravesadas por la inseguridad y el miedo y tiende lazos entre las letras de los raperos cordobeses y otros discursos sociales –la poesía de Borges, la narrativa de Lispector, el ensayo de Berger– en un intento por repensar los sujetos y las identidades (desde la ficción y desde la no-ficción) en tanto esenarios de diatribas que enmarcan e instituyen nuestras prácticas. Asimismo, la autora recurre a fragmentos de rap francés, de la cumbia villera y del reggae, haciendo jugar desde el análisis crítico del discurso, lo que los enunciadores dicen de sí y lo que dicen del otro en un sistema preñado de intemperie emocional y de ortopedia política sobre los agentes. El cap. X ahonda en la condición dialógica del rap, no sólo por su enlace con discursos precedentes sino también por la acrobacia de los cuerpos y los enunciados, y por la pictoescrituridad de que los jóvenes dan cuenta en los muros de la ciudad. Finalmente, en el cap. XI sistematiza algunas conclusiones (con respecto a los actores en territorio, con respecto a los enunciadores y con respecto al rap como hecho social) y con líneas teóricas de la geografía social, de los estudios culturales y de las disciplinas psi, lee el complejo entramado juvenil del que todos somos partícipes y espectadores.

En suma, *Escombros [de sentido]. Raperos cordobeses: identidad y cultura*, desde una perspectiva sociodiscursiva, y después de reconocer la vigencia que en los medios y en la investigación académica han cobrado en las últimas décadas y de manera creciente las culturas juveniles, da cuenta de un estado de avance de la cuestión, problematiza los conceptos de identidad y sujeto a la luz de desarrollos teóricos recientes, y reflexiona sobre la condición urbana y los complejos lazos que los actores sociales tejen con su territorio.